

# Apreciados,

**V**ivimos unos momentos convulsos y parece que el dichoso COVID 19 ha venido para detener y poner en peligro nuestras vidas. Desde aquí quisiera hacer una llamada al optimismo y a la vez a la prudencia.

A pesar de que podáis tener la impresión de que el mundo médico gira exclusivamente entorno al COVID 19 y que vuestras enfermedades han quedado relegadas, no es así. Evidentemente, en los medios solo se habla de COVID 19 y los demás avances de la medicina quedan ocultos. Pero los avances en el campo de las enfermedades renales hereditarias no dejan de aumentar. No solo el diagnóstico ha alcanzado niveles de excelencia, sino que hay nuevos ensayos clínicos en marcha. Ejemplo de ellos son los que hay para la poliquistosis renal autosómica dominante, el síndrome de Alport, la hiperoxaluria primaria y la enfermedad de Fabry. Para otras enfermedades como la nefropatía intersticial autosómica dominante, cistinosis, poliquistosis recesiva, etc... hay estudios preclínicos en marcha, o sea, en modelos animales. Por lo tanto, no os desaniméis, seguimos todos trabajando para mejorar la vida de los pacientes con enfermedades renales hereditarias, aunque no se nos vea.

Y no quisiera despedirme sin hacer una llamada a la prudencia. Por el hecho de tener insuficiencia renal (si la tenéis) sois un colectivo de riesgo, por lo que más que nadie: mascarilla + distancia social + limpieza de manos.

Ánimos a todos, sabemos mucho más que en marzo, saldremos de esta fortalecidos con la colaboración de todos.

**Dra. Roser Torra**  
Presidenta Comité Científico AIRG-E